

COLECCIÓN  
SETÚBAL

# ÚLTIMO COLOR DEL VERANO

•

LUISINA VALENTI



**VERA** editorial cartonera

# ÚLTIMO COLOR DEL VERANO



COLECCIÓN  
**SETÚBAL**

# ÚLTIMO COLOR DEL VERANO

•  
LUISINA VALENTI



**VERA** editorial cartonera

veo tus colores verdaderos  
y por eso te quiero  
así que no tengas miedo de mostrarlos  
los colores verdaderos son hermosos  
como un arcoiris

CYNDI LAUPER

yo creí que era un cielo  
lo que habías pintado  
en los azulejos  
y con el dedo dibujo  
chalas nombres corazones  
que gotean por el espejo  
el shampoo de bebé es el más rico  
el de manzana el mejor  
hace burbujas grandes  
tornasoladas  
las podés agarrar  
con baba en los dedos  
baba y burbujas son divertidas  
tienen globitos forman colores  
afrodita nació de la espuma  
del shampoo de manzana  
burbuja con burbuja  
beso de hermanas  
beso de novias si quedan pegadas  
pasame la crema de enjuague  
puede ser un cielo también  
hay estrellas  
y ese caballito de mar  
medio despintado  
una nube

el 9 el barrio más viejo  
cuadrado entre avenidas  
en el medio el club  
rojo y blanco de banderitas  
ladrillos pintados  
como en hoja cuadriculada  
nos sentamos en el tablón  
de la tribuna  
y con la punta de las zapatillas  
rojas y blancas  
empujamos el tejido  
compramos una coquita de vidrio  
en el bar de la esquina  
los viejos nos miraron  
uno tenía la camiseta del club  
antes de irnos  
escribimos nuestros nombres  
con la llave del candado  
hicieron todo nuevo  
el club 9 de julio  
cambiaron la tribuna  
las paredes se despintaron  
los viejos se habrán muerto  
a alguno lo enterraron  
con la camiseta del club  
nosotras no volvimos  
cuando el volcán tapó la ciudad  
la ceniza se apoyó tan fina

sobre las cosas  
que las copió  
animales puntillas gestos  
también palabras  
escritas en las piedras  
por ahí se metió la lava  
como una tinta de fuego  
si algún día  
cenizas copian esta ciudad  
van a encontrar nuestros nombres  
en las ruinas del club  
nos van a inventar una historia  
pero no van a estar  
la coca las topper  
ni el sol sobre todo lo rojo  
y todo lo blanco  
de esta tarde

entramos en silencio con guardapolvos  
en fila sofía adelante  
hasta el final del pasillo  
apoyadas en la heladera  
sin decir nada  
puso jamón en la mochila  
después de merendar  
dijo que rezáramos  
porque habíamos pecado  
habíamos robado en el almacén de pacheco  
ponete así en el piso  
y yo me pongo del otro lado  
cabeza con cabeza  
como fósforos pegados  
trajo una virgen chiquita  
y las dos la besamos  
ten piedad oh dios de yeso  
perdona nuestras ofensas  
la marca de los dedos  
el olor a paleta

9 •

en un barrio de casas largas  
levantaba cosas de la calle  
una silla con la pata rota  
un cuadro viejo una alfombra  
un tele sin cable  
las llevaba al patio de su casa  
la ropavejera  
casi nos junta a nosotras  
del cordón de la vereda  
para arreglar un mal un día  
o un corazón  
emparchar  
poner sintex  
dejar unos días  
a ver qué pasa

está bien la música del supermercado  
no tiene que escucharse  
es un silenciador que tapa  
el ruido de la caja  
la sierra de la carnicería  
las cintas transportadoras  
las ruedas de los changuitos  
los ojos van tranquilos  
por las góndolas y las heladeras  
pasan nombres letras de colores  
perfume de suavizante y jabón en polvo  
está bien pero ya es hora  
de que todos vuelvan a su casa  
el super se fue vaciando y entonces sí  
la música  
se derrama entre los productos  
y las botellas de gaseosa  
la miel  
es una canción  
una canción del rockero que murió  
cerca de navidad  
y habla  
de raparse por trabajo  
una voz espera que termine  
y dice que el supermercado  
cerrará sus puertas  
y nos desea a todos  
unas muy buenas noches

que nos espera mañana  
resopla  
pero no de cansancio  
de otra cosa  
además por qué dice  
muy buenas pudiendo decir solo  
buenas  
si no nos conocemos  
por qué está tan contento  
me gusta su voz  
más allá en el pasillo ferretería y jardín  
al lado de los broches de madera  
busco una caja de fósforos  
y enciendo uno  
pido un deseo pero me demoro  
es un deseo largo  
lacio  
la llama pelusa me quema la yema del dedo  
rápido busco otro  
que enciendo con el fuego de las últimas palabras  
y tengo tiempo para otro más  
uno chiquito  
si ahora llegara el guardia  
y me viera  
con esas dos antorchas  
podría obligarme a pagar  
pero yo no traje plata  
así que iría presa y en mi alegato  
antes de que me lleven a la hoguera  
hablaría de los árboles masacrados  
por la compañía internacional de fósforos  
y el chico del altoparlante  
lloraría por mí

me paso los dedos por la lengua  
y doy vuelta los palitos con las cabezas quemadas  
los guardo en la caja con las otras que repiten  
el paisaje de un barco  
hasta la salida  
donde el guardia bosteza sin taparse la boca  
ya no hay música  
después del vidrio blindado  
por la puerta automática salen  
los últimos trabajadores  
al estacionamiento  
pasa una bolsa de nylon  
parece que viene tormenta  
la brisa se levanta y apaga  
el cartel del supermercado  
la luz de los televisores nos alarga la sombra  
sobre el cemento de la playa

martes y jueves ejercicio  
pantalón azul y tres intentos  
profe ella no puede  
y a mí me duele  
la cabeza  
la rodilla  
la muñeca  
yo la acompaño  
vamos a ordenar la piecita  
y atrás el coro  
ahí van las vivas  
duermen la siesta  
tienen coronita  
se hacen las reinas  
pero solo nosotras  
sabemos hacerlo  
del estante de trofeos  
elegir uno  
nunca el que tiene la pierna rota  
el más dorado  
el de los juegos provinciales  
el de los campeones del 85  
el de salto en alto  
con las pecheras  
armar dos montañas  
una azul y una roja  
mundial de francia  
y entonces sí

acostarse en silencio  
yo hundo la cara  
en el rojo brillante  
y siento el olor  
de la fuerza de los otros  
quisiera acariciar  
todo mi reino  
dejar mi remera blanca  
de algodón finito  
con olor a mi cama  
que huelga el vulgo mi piel  
que pida mi cabeza  
si la quiere

primero los papeles después la carpeta  
después el guardapolvo  
las paredes las remeras  
todo dibujábamos todo escribíamos  
no podíamos parar  
podíamos hacer un libro  
para pintar  
pero nos tatuamos  
cuando nos preguntan  
por qué  
nos quedamos calladas  
como los bebés  
les dan una fibra  
y se rayan la panza

para entrar a la sala de coma  
 me cortaron todas las pulseras  
 una de tela y esa con brillito  
 que habíamos hecho con un pañuelo  
 también cortaron  
 todas las de mostacillas  
 una atrás de la otra  
 celeste y blanco  
 verde amarillo y rojo  
 negro amarillo y verde  
 como luces de colores  
 rebotan en la sala del hospital  
 a las 2 de la mañana  
 verde celeste amarillo rojo  
 mirá quién está ahí  
 celeste amarillo rojo verde  
 el otro día preguntó por vos  
 amarillo celeste verde rojo  
 aaaa le da vergüencitaaaa  
 verde amarillo celeste rojo  
 qué embole vamos a la mierda  
 a dónde  
 a tu casa  
 no                      están mis hermanos                      a la tuya  
 no                      está mi vieja    a la tuya  
 ni en pedo                      vamos  
 blanco blanco blanco  
 cuando mi papá llamó a male

al teléfono de su casa  
ya eran las 5  
ella no le creyó            le dijo  
que era uno del curso  
que siempre nos molestaba  
y después sí  
fue a la cama  
a decirle a su mamá  
que la lleve a la clínica  
pero no la podía despertar  
no la podía despertar  
no la podía despertar  
male gritaba arriba de la cama  
y después sí  
llamó a anita al teléfono de su casa  
para ir juntas a la clínica  
sin entender nada  
yo tampoco entendía  
esto me lo contaron más tarde  
no me podían despertar  
no me podían despertar  
no me podían despertar  
cuando salí  
muchos días después  
me pusieron una remera blanca  
sin letras ni dibujos  
estaba frontalizada        dijeron  
salvaje  
decía todo  
lo que se me venía a la cabeza  
era mala                        hacía llorar  
soy una criatura estúpida  
digo perdón

las palabras son palotes  
hago chozas                      se tumban  
digo no sé  
después me volví muda  
no quería decir nada  
metí para adentro  
todas las imágenes  
el vidrio lila de mi pieza  
el piso de la escuela  
el olor del auto de claudia  
la pared del kiosko  
la bici verde de ana  
el sol del patio de lajas  
la campera de jean  
alguien ablanda un caramelo  
con el fuego del encendedor  
se nos pega en los dientes  
las chicas se pintan las uñas  
yo no puedo  
tomar cerveza exponerme a luces  
fumar ni hacer gimnasia  
pero miro                      miro miro  
y de a poco me salen  
las palabras  
como cuando caminás en la oscuridad  
y sabés donde están las cosas  
no se van  
te esperan  
nosotras pensamos  
que íbas a quedar así  
te íbamos a querer igual  
te vamos a querer siempre

la piel se nos pega al asiento  
de la guerrero azul  
íbamos a ir cerca  
pero fuimos más allá  
y más allá  
hasta la ruta  
el viento de los autos  
nos mueve el pelo  
apoyo mi cara en tu hombro  
y sonreímos en el espejo  
para volver cruzamos  
el descampado  
hay bichos de luz  
cerca y lejos  
algunos nos quedan pegados  
en la remera  
nos acostamos sin sacarnos el olor a nafta  
de la piel  
el pelo de ana es fino  
por la ventana se ve el cielo  
las estrellas compramos en el bazar  
brillan cerca y lejos  
después se apagan  
son de plástico  
no cumplen deseos



la lustraspiradora pasa por encima de todos los sonidos  
en mi casa hay una igual  
en todas las casas hay  
artefactos ruidosos  
que las mujeres prenden los domingos a la mañana  
yo espero ese tema para despertarlas  
hacer un bollo las sábanas  
abrir la persiana y entonces sí  
la luz  
se lleva el olor de nuestro cuerpo  
un poco de polvo  
del cenicero de perrito  
abajo de la cama

en la farmacia venden  
2x1 cary color  
esmalte 60 segundos  
hay verdes y rosados  
y celestes  
ese lila está bueno  
último color del verano  
las cosas pasan rápido  
como al costado de la ruta  
quedan fijas brillantes  
fotos secas al instante  
pestaño

una tarde fueron a ver el campito  
lo querían vender  
por qué si nosotras  
llegamos primero  
quisimos poner una carpa  
pasar la noche  
hacer vigilia  
nos preocupaba  
piel de pasto  
ya tenía el pelo muy largo  
casi lanudo  
verde y dorado  
como tiras de papel crepé  
le hicimos las trencitas  
las rastas  
le pusimos flores en el pelo  
después la municipalidad  
limpió el terreno  
te extrañamos  
dijimos palabras  
hicimos un montoncito  
con las ramas que quedaron

hay tanto  
tanto sol  
en la piel tirante de los hombros  
los cardos parados  
como velas de cumpleaños  
pedí 3 deseos  
soplá  
no se los cuentes a nadie  
hay tanto tanto sol  
nos tapamos la cara  
despegamos los abrojos  
de las medias  
un torito se secó dado vuelta  
tanto sol  
atrás del campo  
hace un punto verde  
encandila  
como una foto velada

cosas que llevan mi nombre  
las etiquetas de todos mis cuadernos y lápices  
el documento  
facturas de luz agua internet y teléfono  
una prórroga de alquiler por un año  
a valor de 25000 pesos nacionales  
tarjeta de crédito  
tarjeta de débito  
tarjeta de puntos del supermercado  
en la guía de la ciudad  
nunca estuvo mi nombre  
tenían que buscarme por apellido  
pellegrini 188                      422942  
433251 el de ana  
422214 el de eugenia  
440179 el de mi abuela elsa  
426069 el de mi abuela dieva  
una vez                                      tuve un teléfono fijo  
en una habitación vacía  
era un entel marrón  
a disco                                      con cable de rulo  
que usaba mi hija para jugar  
y guardaba en el canasto de los peluches  
hasta que lo probé y andaba  
cuando llamé al técnico  
que también venía por internet  
le dije                      traiga cable                      mucho  
metros y metros de cable

para hundir los dedos atrás del aparato y deambular en  
[bata

las piernas afeitadas  
como la actriz de una película de época  
llegar hasta la cocina y apoyarlo en la mesada  
sostener el tubo con el hombro mientras preparo café  
o me pinto las uñas  
un poco más de cable  
y llegar hasta la ventana  
encender un cigarrillo  
unos metros más y subir la escalera  
buscar citas en los libros  
mientras espero que del otro lado alguien conteste  
pero llegaron los de telecom  
con un cable tan corto  
para todo lo que tenía que decir  
en un living sin sillones  
un teléfono pegado a la pared  
y un metro de cable  
apenas para acostarme en el piso  
al lado del cenicero  
suficiente para llamar de noche a córdoba  
hablar con mariano  
y aprovechar las llamadas gratis a todo el país  
de mi nueva línea de teléfono  
porque antes nos mandábamos  
mensajes de texto  
a once centavos cada uno  
cuarenta palabras  
por once centavos  
él me contaba de su taller  
hacía cosas con mangos de cucharas  
que vendía los domingos en la feria

yo estaba estudiando todavía  
así que hablaba de parciales y pavadas  
que es de lo que está hecho el amor  
por once centavos  
se dicen montones de pavadas  
se acumulan en la carpeta de mensajes recibidos  
y se leen en la cama  
la tapa de la agenda de este año  
el epígrafe de una foto en el diario  
los cupones de algún sorteo  
mi partida de nacimiento  
y las cosas que me llegan por correo  
algunos pasajes de colectivo  
un bordado en el guardapolvo del jardín  
en la servilleta y en la mochila de tela también  
una pared de mi casa  
que pintaron después  
la póliza de un auto viejo  
casi lo único que pago  
ni patente ni vtv  
apenas algunos peajes  
lo suficiente para que me lleve  
y me traiga cuando quiera volver  
las cosas que llevan mi nombre  
un poco me acercan  
a todo lo que se aleja y no puedo retener  
las casas que ya no visito  
las cosas que no encuentro  
las amigas que siempre tendrán 13  
cosas que dije y por suerte quedaron lejos  
no son cosas mías  
son las cosas que me guardan de recuerdo  
o capaz solo se llaman igual que yo

## **SOBRE LA AUTORA**



### **LUISINA VALENTI**

Nació en Rafaela en 1990. Publicó *Bolitas de papel* (2018), *Teléfonos* (2019) y *Cosas que quedaron lejos* (2021). Escribió y dirigió la obra *Imaginación, lo que más amo de ti es que no perdonas* (2022).

## ÍNDICE

- 5 yo creí que era un cielo
- 6 el 9 el barrio más viejo
- 8 entramos en silencio con guardapolvos
- 9 en un barrio de casas largas
- 10 está bien la música del supermercado
- 13 martes y jueves ejercicio
- 15 primero los papeles después la carpeta
- 16 para entrar a la sala de coma
- 19 la piel se nos pega al asiento
- 20 desde el colchón escucho
- 22 en la farmacia venden
- 23 una tarde fueron a ver el campito
- 24 hay tanto
- 25 cosas que llevan mi nombre
  
- 28 Sobre la autora

## COLECCIÓN **SETÚBAL**

dirigida por Santiago Venturini

Poetas que brillan como esa laguna del litoral.



**VERA** editorial cartonera

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales IHUCSO Litoral (UNL/Conicet). Programa de Lectura Ediciones UNL.



*Directora Vera cartonera:* Analía Gerbaudo

*Asesoramiento editorial:* Ivana Tosti

*Corrección editorial:* Félix Chávez

*Gestión digital:* Programa Bibliotecas UNL

*Diseño:* Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral ([www.huertatipografica.com](http://www.huertatipografica.com)).

---

Valenti, Luisina

Último color del verano / Luisina Valenti.

- 1a ed. - Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2025.

Libro digital, PDF/A - (Vera Cartonera. Setúbal)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-442-9

1. Poesía Argentina. 2. Literatura Argentina. 3. Poesía. I. Título.

CDD A861

---

© Luisina Valenti, 2025.

© de la editorial: Vera cartonera, 2025.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL

Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina

Contacto: [veracartonera@fhuc.unl.edu.ar](mailto:veracartonera@fhuc.unl.edu.ar)



Atribución/Reconocimiento–NoComercial–  
CompartirIgual 4.0 Internacional